Festival Transmediale.01 (Berlín, julio de 2001)

El GHI de los medios tácticos

David García

Artista visual, organizador
de conferencias, crítico
y profesor
dgarcia@xs4all.nl

Geert Lovink

Teórico de los *media*
y activista
geert@xs4all.nl

Andreas Broeckmann

Director Artístico de Transmediale
abroeck@transmediale.de

Resumen: Los medios tácticos son el campo de trabajo de unos artistas que adoptan una actitud positiva hacia la tecnología digital contemporánea, con un espíritu crítico e innovador. Los artistas de los *media* muestran una preocupación por la estética como concepto, no por un estilo determinado. Esta tendencia se enmarca en la creación de un nuevo lenguaje para la época de las redes comunicativas, un lenguaje de usuario que tiene éxito como arte porque transmite un activismo eficaz. Los activistas de los *media* son un híbrido de artista, científico, teórico y activista político que rehúye las etiquetas y las catalogaciones. Sus creaciones se caracterizan por una integración de la máquina y el usuario en la propia obra, de manera que la interactividad desempeña un papel relevante. El concepto de medios tácticos permite aunar el arte en mayúsculas y el activismo político de base y, en este sentido, podríamos incluir la lucha táctica propia de los movimientos antiglobalización. Los activistas de los *media* defienden la fuerza de la estrategia como herramienta para romper las barreras existentes entre los valores imperantes y los valores alternativos, entre los profesionales y los aficionados, e incluso entre las personas creativas y las no creativas.

Andreas Broeckmann: Sr. Lovink, en 1997 usted escribió *The ABC of Tactical Media* ('El ABC de los medios tácticos') y en aquel entonces el concepto de *medios tácticos* ya tenía unos años. Este término surgió de la colaboración entre artistas y activistas de los *media* en Amsterdam y se ha identificado en gran medida con el ciclo de conferencias Next 5 Minutes, aunque existen ejemplos importantes de uso de los medios tácticos que tienen otro origen. Además, en un principio, este concepto estaba relacionado básicamente con el activismo en el ámbito del vídeo y la televisión, que en los últimos años han sido eclipsados por la irrupción de Internet. En la continuación de ese primer trabajo, *The DEF of Tactical Media*, que apareció en

1999, usted repasa algunos de estos cambios. ¿Cree que tiene sentido hablar de medios tácticos como una actitud y una práctica generales que invaden los diferentes medios? O bien, ¿podríamos decir que *medios tácticos* es un término genérico que designa una amplia gama de prácticas de los *media*, cada una con una cultura y una política propias?

Geert Lovink: ¿O incluso una estética propia? No, creo que no. Táctico quiere decir táctico. Se trata de un concepto abierto y provisional, surgido como rechazo a las ideologías, y de un fenómeno que nace en 1989: navegar por las olas de acontecimientos, disfrutar de la apertura de escenarios y fronteras, en busca de nuevas alianzas. Curiosidad y predisposición para la diferencia. No creo que los medios tácticos estén vinculados a ningún medio o plataforma en concreto, sino que son una forma artística que afronta el activismo con una actitud positiva hacia la tecnología digital contemporánea y con un espíritu explorador más que de confrontación. En cierto modo, se trata de una forma artística autorreflexiva. Hay un gran número de rituales y de suposiciones que deben abandonarse para empezar de nuevo y llegar a un público más amplio. Este entusiasmo ha experimentado un crecimiento y ha dado lugar a una generación totalmente nueva de activismo (en la red), del cual los medios convencionales se han hecho eco. Vivimos una época interesante, lo que no podemos decir del nuevo arte de los *media* que alcanzó su punto álgido a principios y mediados de los noventa, aunque el activismo actual le es en parte deudor. No se observa un retroceso significativo hacia una no-estética gris y dogmática, lo que no deja de sorprenderme.

Andreas Broeckmann: ¿La "no-estética gris y dogmática" de los medios tácticos anteriores? ¿Esta corriente surge como resultado de una actitud más *pop* de los activistas? ¿Se trata de una nueva generación que no se identifica tanto con las ideologías limpias y fundamentalistas? ¿Estamos hablando de los activistas del lenguaje Java frente a la generación Telnet?

Geert Lovink: No, creo que la distinción es mucho más primitiva: conectado o no conectado a la red (por cierto, no son prácticas que se contradigan). Tampoco me refiero a la dicotomía entre *punk* y *tecno*. La estética DIY (*Do It Yourself*, 'hazlo tu mismo') a la que aludo es una estética que se preocupa de sí misma (imagen), que ha nacido de la curiosidad y que se trabaja con precisión. Esta estética va en contra de las posturas empalagosas que insinúan que la forma, al fin y al cabo, no tiene ninguna importancia. Me refiero a un tipo de activismo con estilo, pero no a un estilo en concreto. Hoy en día no es fácil lucir un estilo y, a su vez, defenderlo. El término *pop* no me convence porque me hace pensar en *popular*, y no es lo que quiero decir. Los estilos sofisticados y ricos que presentan los activistas no suelen ser muy populares. Incluso no es necesario que este enfoque estético tenga relación con un *aspecto* determinado, sino que alude a un grado de conciencia más elevado y crítico del estilo, en lugar de centrarse en el uso correcto y contemporáneo de un icono, un programa informático, una serie de colores, unos patrones o un tipo de letra determinados.

Andreas Broeckmann: Sr. García, usted siempre ha defendido la estrecha relación entre el activismo de los *media* y el arte. Esta relación se ha acentuado mucho en un segmento determinado de la práctica artística de los *media*, pero a veces se ha quedado a medias entre el arte contemporáneo reconocido y el activismo político. ¿Cómo describiría este vínculo de unión o bien el complejo en el que se articulan?

David García: Así es y mi postura no es resultado de un estudio teórico, sino de la primera experiencia en la que vi cómo los medios tácticos trabajaban de forma directa y activa en lo que me parece que ha sido una de las campañas más importantes y eficaces de los últimos años. Me refiero a ACT UP, una movilización contra la política del gobierno Reagan de aquel entonces en relación con el sida, el cual, como no se preocupaba en absoluto por el sida, practicaba una política de silencio. Los artistas tuvieron un papel fundamental al organizar, conformar y dar un impulso carismático a la campaña ACT UP. Creo que fue el colectivo artístico Gran Fury en la exposición "Let the record show" ('Mostrad las cartas') quien creó el eslogan (o la ecuación) que se convirtió en el símbolo del movimiento activista del sida en todo el mundo: SILENCIO = MUERTE. Los activistas que mostraban este lema en pancartas, pegatinas o camisetas no transmitían tan solo un mensaje polémico sencillo como en la época política anterior, caracterizada por unas estructuras de mando poco flexibles. Se estaba creando un nuevo lenguaje para la época de las redes comunicativas. Los activistas "llevaban"

un eslogan que pedía una respuesta; el hecho de llevar este lema encima era un llamamiento al diálogo. No se trataba de una orden, sino de una invitación al discurso. Era un medio muy próximo, un *lenguaje de usuario* tanto para el activismo como para las artes visuales. Esto hizo que los tropos retóricos de artistas como Jenny Holzer y Barbara Kruger entraran en una nueva dimensión táctica.

Andreas Broeckmann: Se refiere a lo que Geert Lovink denomina *estilo*: ¿los medios tácticos como actitud más que como definición técnica?

David García: Sí, más que el uso de un medio determinado, nos referimos a esta capacidad de crear lenguajes de usuario eficaces (virtuales o de otro tipo) que *comprometan* y se *extiendan* en lugar de *imponerse* y *exigir*, la cual es característica de los creadores tácticos. Los pósters, vídeos, montajes, murales, gráficos y canales de televisión no sólo triunfaron como arte y como activismo, sino que tuvieron éxito como arte *porque* transmitían un activismo eficaz. Los activistas tácticos de la campaña del sida y los colectivos como Gran Fury eran auténticos híbridos que abandonaron las antiguas categorías para forjar algo nuevo, algo necesario, algo que fuera merecedor de un nombre. En las conferencias N5M (Next 5 Minutes) decidimos llamarlo *medios tácticos*. Posiblemente, el propio término es una solución táctica, una improvisación que ha demostrado ser una medida provisional sorprendentemente útil, como la variable X en álgebra.

En la introducción a *Digital resistance: explorations in tactical media* ('Resistencia digital: exploraciones en los medios tácticos'), el grupo Critical Art Ensemble describe con gran acierto a los medios tácticos: "Cada vez hay una conciencia más generalizada según la cual durante muchas décadas ha existido una práctica cultural que ha evitado ser etiquetada o catalogada. Esta corriente parte de la vanguardia moderna, hasta el punto que sus representantes valoran muy positivamente la experimentación y el compromiso con el vínculo imprescindible que existe entre la representación y los cambios políticos y sociales. Suelen ser artistas que no encajan en ninguno de los sentidos tradicionales del término y que rehúyen caer en el embrollo de connotaciones metafísicas, históricas y románticas que acompañan a esta designación. Tampoco son activistas políticos propiamente dichos, ya que se niegan a adoptar una posición únicamente de reacción y suelen menospreciar la eficacia y la necesidad. (...) Los que formamos parte de los medios tácticos nos sentimos aliviados por ser una especie de híbrido, sea artista, científico, técnico, artesano, teórico o activista; todos podíamos trabajar juntos y formar combinaciones con diferentes pesos específicos e intensidades. Estas múltiples facetas como artista, activista, científico, etc., que formaban parte de cada individuo y de cada grupo, gozaban de un reconocimiento y nos sentíamos valorados. Muchos de nosotros nos desprendimos de la carga de tener que presentarnos al público como especialistas, lo que constituye una forma de valoración." No lo podría explicar mejor, así que no intentaré hacerlo. Pero permítame añadir que este modelo y su uso continuo hacen que nos encontremos ante algo más que un simple "concepto provisional".

Andreas Broeckmann: Sr. Lovink, en un nuevo texto denominado *The new actonomy* ('La nueva actonomía'), que escribió junto con Florian Schneider, usted describe las nuevas posibilidades que surgen en el ámbito del activismo de los *media*, pero también recuerda los peligros potenciales que hay que tener en cuenta. Internet, como medio por excelencia de los años noventa, parece que ha entrado, en los últimos dos o tres años, en una especie de depresión. Los hay que dicen que se han terminado las especulaciones y la demagogia, y otros que entramos en una etapa más realista en la que la importancia de la Red como medio seguirá creciendo, mientras las esperanzas utópicas dan paso a todo tipo de críticas realistas. Estas críticas están muy relacionadas con un descontento general con la globalización y la mal llamada *nueva economía*. ¿Este descontento deja lugar para las prácticas de los medios tácticos? ¿Pone las cosas más difíciles a los activistas de los *media*?

Geert Lovink: Es cierto que el activismo maduro en la red (no el *hacktivismo* adolescente) está mucho más próximo a las empresas *punto com* de lo que muchos piensan. La nueva actonomía está abierta al mundo comercial y siempre en busca de financiamiento, al igual que los medios tácticos ya no dependen al cien por cien del financiamiento público. La razón es que existe un interés común por los conceptos virtuales innovadores, la informática, la reproducción

de contenidos en tiempo real, los programas de libre distribución, el código abierto, etc. Esto podría indicar que la hornada actual de activismo en la red se resentiría en el futuro próximo de la crisis de las empresas *punto com*. La limitación del ancho de banda tiene una fuerte repercusión, también, en los activistas. Lo mismo ocurre con el poco éxito del dinero electrónico y la ausencia de un sistema eficaz de micropagos. Los activistas, cargados con su material explosivo, sacarían un gran provecho de sistemas alternativos de comercio electrónico que no funcionasen con tarjetas de crédito. Claro está que para las tareas sociales y políticas que se llevan a cabo en la red es positivo que se haya esfumado la mentalidad de ladrón ciberegoísta de las empresas *punto com*. Pero no debemos olvidar la otra cara de la moneda: a medida que el liberalismo pierde terreno, corremos el riesgo de que la criatura se nos escape por el desagüe y de perder la ciberlibertad en manos de las grandes compañías y las instituciones públicas. Esto no debería ocurrir nunca. Los activistas también deben luchar contra la censura, unirse contra la retahíla de legislación inútil, etc.

Andreas Broeckmann: El teórico francés Felix Guattari propone el término *posmediático* para describir un sistema potencial donde los medios de comunicación de masas se ven arrinconados por una proliferación de medios pequeños, heterogéneos y digitales, una red de prácticas que fomenta la aparición de subjetividades más diferenciadas y menos homogéneas y de subjetividades de grupo. Howard Slater recoge esta idea y señala que la variopinta acumulación de actividades de los *media* independientes en los sitios web, casas musicales, fanzines, demostraciones, listas de correo, etc. constituye el tipo de operaciones posmediáticas que Guattari vio despuntar con el Minitel y los movimientos radiofónicos independientes de la Francia de los años setenta y ochenta. A pesar de ello, en lugar de cumplirse la utopía de Guattari, la mediatización en masa de los medios digitales parece imparabable y amenaza con convertir la Red, al igual que el ordenador a través de la puerta de la informática, en un medio monocolor. ¿Es inútil la esperanza de unos medios DIY, los cuales también intentamos fomentar en **transmediale.01**?

Geert Lovink: No es inútil. Es una lucha. La libertad de los *media* no es gratuita y, además, no se puede comprar la libertad tecnológica, ya que no viene con el equipo ni siquiera con el programa. La primera guerra civil a escala global, que estallará entre bandos opuestos defensores del sistema operativo Linux y provocará miles de bajas, es tan solo una cuestión de tiempo. ¿Y por qué no? ¿Acaso existe el código intrínsecamente bueno? No. Internet está más allá del bien y del mal y no es más que un reflejo de la naturaleza humana con todos sus defectos. Una infraestructura de los *media* alternativa, abierta e independiente se forma cuando la gente tiene la capacidad de conectarse entre sí y crear una *cultura*. El sistema DIY no sirve para nada si se limita a la idea de "hacerlo uno mismo", sino que debemos establecer unos vínculos flexibles y ofrecer una autonomía relativa a las unidades independientes. Estas unidades pueden ser individuos, grupos, colectivos, asociaciones, círculos de amigos –de la misma disciplina y generación– en contacto entre sí. Lo contrario de DIY es DBO (*Done By Others*, 'hecho por otros'). Existe el peligro real de que Internet se convierta en un medio profesional en manos de otros, pero esto sólo sería si hablamos a gran escala. A pequeña escala todavía hay un amplio abanico de posibilidades, especialmente para los que quieren mantenerse al margen.

Andreas Broeckmann: Sr. García, ¿qué papel juega la enseñanza en estas prácticas posmediáticas? Ya hace unos años que ejerce la docencia en la Academia de Arte de Utrecht: ¿le ha sido posible incorporar las actitudes del activismo artístico y de los *media* en el programa de estudios?

David García: Soy profesor en el departamento de Diseño Interactivo, en un edificio alejado de la escuela de arte principal y dedicado a arte, multimedia y tecnología. Sorprendentemente, he descubierto que algunas de las cuestiones clave del diseño interactivo se pueden aplicar perfectamente a los problemas centrales del arte y el activismo, concretamente a los problemas de acción en relación con la observación. Históricamente ha existido un distanciamiento entre la observación y la acción, especialmente en la ciencia del siglo XVII, época en que los artistas abandonaban el taller del artesano y se aislaban en su estudio privado. Pero en todos los ámbitos de la ciencia y la cultura se ha recuperado el interés por un campo que había estado excluido, es decir, la acción. Esto se observa al analizar la disciplina de arte y diseño

interactivo, ya que la acción o el *comportamiento* constituyen su núcleo.

La composición de las antiguas formas de arte se podía entender a partir de tres componentes básicos: aspecto, contenido y estructura. Los artistas y diseñadores interactivos han añadido a esta triangulación un cuarto componente definitorio: la *agencia*. El concepto de agencia en este contexto incluye tanto las acciones del usuario como las del conjunto del sistema, el cual consta de máquina y usuarios. En este modelo, la obra de arte comprende todo el sistema, las máquinas y la gente. El éxito en estas nuevas formas de arte interactivo depende de la capacidad de integrar una visualización de la acción o agencia del sistema en la propia obra. Es en este contexto, tanto en el diseño interactivo como en los medios tácticos, donde aplico la misma máxima: "La visibilidad no se consigue por medio de predicciones, sino de la integración."

En el verano del 2001, el artista George Legrady y el ingeniero informático de Helsinki Timo Honkela presentaron en el Centro Pompidou de París, junto con otros artistas, la instalación "Pockets Full of Memories"^[url1], que consiste en unas redes neuronales que se utilizan para crear una obra de arte que evoluciona con el tiempo y redefine sus decisiones según las diferentes contribuciones que los visitantes del museo hacen al sistema. Se trata de una obra de arte, y de un entorno integrado, que aprende. Este tipo de obras abren un nuevo capítulo en la historia de la cultura, aunque no debemos olvidar que este nuevo capítulo va acompañado de una serie de problemas nuevos. Como decía Gerard de Zeeuw, reconocido profesor e intelectual recientemente retirado de la Universidad de Amsterdam: "La acción sigue siendo el área de lo inesperado, lo invisible, de lo que cambia sin obedecer a pauta alguna. Meter los pies en el agua del río sigue siendo un acto tan extraordinario como lo era hace 2.500 años."

Andreas Broeckmann: A mi entender, esta confluencia de interactividad en el arte de los *media*, acción en un sentido político y comportamiento –que parece ser una forma de acción no subjetiva e impulsada por fuerzas externas– no está exenta de problemas y me pregunto si podemos meter todo esto bajo el paraguas de *medios tácticos*.

Geert Lovink: No. Para mí, el término *táctico* es la expresión de una temporalidad de los noventa que busca una alquimia para romper la dicotomía entre el arte en mayúsculas y el activismo de base de los años ochenta, caracterizada por rivalidades dogmáticas y nuevos movimientos sociales institucionalizados. Según mi opinión, el concepto general de medios tácticos dio lugar a los fenómenos de Seattle y del IMC (Independent Media Centre). Estamos presenciando un renacimiento extraordinario del activismo de los *media* en todo el mundo. Hace poco asistí a la segunda conferencia del Media Circus^[url2] en Melbourne. También asistí a la primera, en septiembre de 1999, acontecimiento que duró un día, durante la crisis de Timor Oriental. El número de participantes en el Media Circus se duplicó. El fin de semana había 350 activistas, especialmente jóvenes, y anoche, en Sydney, tuvo lugar la primera edición de la Active Sydney Fair^[url3], que reunió a más de 500 personas. Intervino Naomi Klein, quien advirtió sobre el turismo de la cumbre y la represión por parte de las autoridades de las masivas protestas en la calle. Hay un abismo entre los temas abstractos de la deuda del Tercer Mundo, los acuerdos de comercio internacional, la política financiera y la miseria cotidiana, con sus luchas concretas y locales. No creo que el activismo en Internet –es decir, los medios tácticos– puedan salvar este abismo. Lo que podemos hacer es intercambiar conceptos. El rápido crecimiento de grupos antifronteras que apoyan a los inmigrantes indocumentados es un buen ejemplo de ello: una lucha en que la imaginación táctica^[url4] tiene un papel fundamental.

Andreas Broeckmann: Sr. García, cuando inició el ciclo de conferencias Next 5 Minutes hace 10 años, usted era un artista independiente, mientras que ahora ejerce la docencia en una academia. ¿Hay áreas en que el sistema académico tenga una actitud más abierta y crítica en relación con el arte y el diseño de los *media*?

David García: Mi margen de maniobra dentro del marco académico se ha ampliado considerablemente con la creación del programa de doctorado europeo "Diseño en culturas digitales", promovido por tres instituciones académicas muy distintas: la Academia Merz de Stuttgart, la Academia de Arte de Utrecht y la Universidad de Portsmouth. Mi objetivo a largo plazo es crear espacios para la gente y convertir la teoría y los materiales generados a partir de

los medios tácticos en un componente activo del programa de "Culturas digitales". No se trata únicamente de una cuestión de plan de estudios, sino de dar soporte y facilidades a los investigadores del programa para que participen en campañas, proyectos y conferencias tácticas. Mi opinión es que este programa sólo tendrá éxito si las investigaciones que realizamos están orientadas a la acción. En este sentido, la primera etapa vinculará explícitamente el programa al desarrollo de la cuarta edición de las conferencias Next 5 Minutes (N5M4).

Todo empezó no hace mucho en un seminario en el que participé en la Universidad de Nueva York, donde se ha creado un programa de investigación en medios tácticos. En este encuentro nació la idea de N5M4 como red de grupos de investigación independientes. La idea es que estos grupos formen un entramado activo de nodos de investigación, cada uno de los cuales trabajaría en un campo sinérgico concreto. La situación ideal sería que participaran grupos como NYU, Sarai, Critical Art Ensemble, Open Streaming Alliance y Technics (Reino Unido). El proceso se estructuraría por medio de reuniones de *desarrollo* periódicas y pequeñas reuniones de planificación (la comunicación telemática es muy práctica, pero todavía no ha superado el ancho de banda de los encuentros presenciales) a fin de garantizar el libre flujo de información entre los diferentes nodos.

Contrariamente a muchas iniciativas tácticas anteriores, tengo la intención de defender un enfoque según el cual en las reuniones se identifiquen *objetivos* y –agárrense fuerte– se llegue a *conclusiones*. En estas circunstancias, las conferencias Next 5 Minutes seguirían siendo un encuentro tribal de organizaciones de los *media* independientes, aunque los temas tratados no serían tan aleatorios. N5M sería la plataforma para la presentación de los resultados de nuestra investigación. Estos resultados podrían adoptar cualquier forma y presentarse en cualquier medio. Además, deberían incluir la programación de la propia conferencia, la cual también tendría que nutrirse de fuentes externas a la red de investigadores. Tengo previsto que este proceso empiece en noviembre del 2001, que las tareas de investigación y las reuniones continúen durante todo el año 2002 y que acaben a principios del 2003. Los actos y la conferencia N5M4 tendrían lugar en Amsterdam y posiblemente se celebrarían acontecimientos paralelos en otras ciudades.

Andreas Broeckmann: Una última pregunta. Lo que el Sr. García describe con relación al desarrollo de las conferencias Next 5 Minutes como movimiento de investigación nos lleva a la cuestión de los centros, tanto institucionales como informales, para la práctica de los medios tácticos. Aunque las instituciones son sin duda necesarias para crear una práctica continuada e infraestructuras, parece que el concepto de *táctico* conlleva una actitud de *ataque sorpresa* que no se puede vincular a estas estructuras. ¿Cómo ve esta tensión y cuál cree que es la mejor forma de desarrollar este campo? ¿Aparecerán alianzas nuevas y más fuertes?

Geert Lovink: Me parece que todavía no podemos hablar de tensión. La institucionalización es un problema que surge con el tiempo, a lo mejor al cabo de cinco o diez años, cuando el planteamiento inicial se fragmenta en mil pedazos. Es cierto que hay gente que alcanza una posición de gran influencia en el campo de los *media*, se acomoda y no sabe hacia dónde tirar. Estos peces gordos se llevan todo el mérito y todo el dinero de las instituciones públicas, las fundaciones y los patrocinadores, aunque suelen ejercer su influencia en territorio yermo. Los individuos creativos no encajan con la burocracia de las instituciones actuales. Me gustaría ver más iniciativas privadas de tipo *ataque sorpresa* en el nuevo sector del activismo y las artes de los *media*. En este sentido, las empresas *punto com* pueden ser un buen ejemplo. Esto es debido a que el mundo del arte y la cultura todavía depende de los recursos públicos y no ha aprendido a generar sus propios ingresos ni sabe negociar con los patrocinadores. El resultado es una increíble pérdida de tiempo. Me gustaría que hubiera una ayuda que se pudiera solicitar y obtener una respuesta en cuestión de semanas. Necesitamos iniciativas en el campo del arte y el activismo. Hoy en día, la única forma de hacer algo nuevo con rapidez es hacerlo sin dinero y, por lo tanto, entramos en el conocido ciclo de autoexplotación. Hay que romper esta lógica.

David García: Quiero recalcar que, cuando hablo de N5M como proceso de investigación, me refiero a investigación orientada a la acción y no a investigación básica. Al comentario de Geert Lovink sobre la rapidez y la movilidad añadiría (no sustituiría) un retardo de los análisis, las

decisiones y las evaluaciones; más que un acomodamiento es un estancamiento. Permítanme poner un ejemplo extraído de los documentos históricos locales; he releído el acta del primer acontecimiento –donde conocí y trabajé con Geert Lovink–, "The seropositive ball", que se celebró en Amsterdam en 1990. El proyecto surgió de la necesidad de algo que iba más allá de la percepción del sida como un problema exclusivamente médico y combinaba el activismo y todas las artes con una cultura incipiente de informatización de las comunicaciones. Sin embargo, en aquel entonces recibimos fuertes críticas (en parte justificadas) de los activistas en Nueva York. Esto es lo que Gregg Bordowitz nos decía hace más de diez años: "La manera como se organiza la conferencia se basa en una noción utópica de libre intercambio de información posibilitado por la tecnología; un uso de la tecnología que no se cuestiona, no se critica ni presenta problemas; un concepto según el cual se puede crear un espacio universal mediante enlaces telefónicos, faxes y módems. Si hay algo que podamos afirmar sobre la labor que desempeñamos es que las categorías, los principios o las experiencias universales no han existido nunca. En el futuro me gustaría ver conferencias que reflejaran el interés de la gente que más se juega, donde se aceptaran las diferencias y que éstas no quedaran compensadas ni borradas por una noción de libre intercambio mediante un sistema neutral de bondad incuestionable. A mi entender, esto destruye la comunidad y la colectividad." La conferencia Next 5 Minutes 1 (1993), celebrada después de "The seropositive ball", que se hizo en el Paradiso de Amsterdam, estaba en parte motivada por un deseo de responder a esta crítica. A pesar de otras buenas cualidades, no creo que ninguna de las conferencias N5M haya respondido positivamente a ella.

Curiosamente, me encontré a Gregg Bordowitz en el seminario sobre medios tácticos de Nueva York. Sigue trabajando como activista del sida y realizando vídeos divulgativos; también ha participado en la famosa campaña contra las empresas farmacéuticas que querían impedir el uso de fármacos clonados en Sudáfrica (un caso en que la propiedad intelectual es una cuestión de vida o muerte). Gregg Bordowitz sigue luchando contra el sida a escala mundial. Para mí, la continuidad de esta lucha, la tenacidad en lugar de la táctica del ataque sorpresa, es digna de reconocimiento. Personalmente, creo que también tiene un gran valor hacer un seguimiento detallado de nuestro pasado –al que Gregg Bordowitz llamaba "perspectiva fragmentada"– no por nostalgia histórica, sino para evitar repetir los errores y reinventar la rueda. Ha llegado el momento de cuestionar la presuposición de que lo efímero siempre es una virtud. Los manifiestos de los enfoques tácticos (incluido el nuestro) dan por sentado que debemos rechazar lo permanente y monumental. Los garabatos en los monumentos públicos son una reacción espontánea en las manifestaciones callejeras. Por otro lado, pienso que tenemos una lección por aprender del movimiento de derechos civiles americanos y de Martin Luther King, que se apropiaron del monumento en memoria de Lincoln como medio para establecer una conexión con un sentimiento de comunidad mucho más amplio. En Amsterdam también tenemos un buen ejemplo de ello: el monumento Homo, un lugar público muy agradable y eficaz para la reflexión y la movilización.

En cuanto a la relación entre estrategia informal e institucionalización, tal como apunta el señor Lovink, tampoco veo esta tensión, pero por distintos motivos. Esta supuesta tensión se basa en una mala interpretación, según la cual los medios tácticos siempre están, por definición, fuera del ámbito institucional. La autoridad existe allí donde se erige como tal y esto puede ocurrir tanto dentro como fuera de las instituciones. Conozco a muchos "peces gordos" de gran influencia que operan fuera de las instituciones. Tampoco acepto el romanticismo de la frase "Los individuos creativos no encajan con la burocracia." Un motivo importante para introducir el término *táctico* era abandonar las rígidas dicotomías entre los valores imperantes y los valores alternativos, entre los profesionales y los aficionados, e incluso entre las personas "creativas" y las "no creativas". Desde los libros con el sello Paper Tiger hasta los vídeos domésticos de la BBC descubrimos que la estrategia es el eje vertebrador de la dicotomía entre valores imperantes y valores marginales. Los contextos donde se producen los medios tácticos influyen en la estrategia desplegada y estos contextos (y su estrategia) son muy variados.

Lista de URL:

[url1]:<http://www.pocketsfullofmemories.com>

[url2]:<http://www.antimedia.net/mediacircus>
[url3]:<http://www.active.org.au/sydney/fair>
[url4]:<http://www.deportation-alliance.com>

Enlaces relacionados:

- Festival Transmediale:
<http://www.transmediale.de>
- Festival Next Five Minutes:
<http://n5m4.org>

Instituciones colaboradoras:

<http://www.n5m.org>

transmediale

<http://www.transmediale.de>

[Fecha de publicación: diciembre de 2002]

Cita recomendada

GARCIA, David (2003). "El GHI de los medios tácticos". *Artnodes*, n.º 2 [artículo en línea].
DOI: <http://dx.doi.org/10.7238/a.v0i2.684>